

VIDA PARROQUIAL

Dos próximas semanas:

1.- El **Jueves 8 de Febrero**, a las 20 horas, en nuestra Parroquia, tendremos una **HORA SANTA** para rezar por el **Hambre en el Mundo**.

2.- El **Viernes 9 de Febrero**, es el **DÍA DEL AYUNO VOLUNTARIO**, con el que **Manos Unidas** nos convoca a orar para erradicar el **Hambre en el Mundo**.

3.- El **Domingo 11 de Febrero**, celebramos el **DÍA DE MANOS UNIDAS**. La **COLECTA** irá destinada a la **CAMPANA CONTRA EL HAMBRE EN EL MUNDO**.

4.- **SOLEMNE TRIDUO EN HONOR DE LA VIRGEN DE LOURDES.**

-Días 9, 10 y 11 de Febrero

*A las 18:30 horas: Exposición del Santísimo y Rezo del Santo Rosario en la Capilla de la Virgen de Lourdes.

*A las 19:30 horas: Santa Misa en el Altar Mayor.

-Día 11, Festividad de La Virgen de Lourdes.

*Al Finalizar la Eucaristía: Canto de la Salve y Veneración de las Reliquias de Santa Bernardita en la Capilla de la Virgen.

5.- Todos los días a las 19 horas, tenemos la **ORACIÓN DEL SANTO ROSARIO**.

6.- Todos los **Viernes**, de 10 a 12 horas, tenemos la **EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO**. A las 11 horas rezamos el **Rosario de la Divina Misericordia** por las intenciones del Papa Francisco.

OREMOS POR LAS INTENCIONES DEL PAPA Y LOS OBISPOS DURANTE EL MES DE FEBRERO DE 2018

PAPA: Para que aquellos que tienen un poder material, político o espiritual no se dejen dominar por la corrupción.

OBISPOS: Por todos los consagrados y en especial por los llamados a la vida contemplativa, para que, siguiendo el consejo del Señor oren sin desfallecer, tengan siempre sus ojos fijos en el Señor y con su oración sostengan la misión de la Iglesia.

www.santamariadegracia.org



HOJA PARROQUIAL

Parroquia Santa María de Gracia

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos. Mc 1, 29-39

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a la casa de Simón y Andrés.

La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, e inmediatamente le hablaron de ella. Él se acercó, la cogió de la mano y la levantó. Se le pasó la fiebre y se puso a servirles.



Al anochecer, cuando se puso el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados. La población entera se agolpaba a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó muchos demonios; y como los demonios lo conocían, no les permitía hablar.

Se levantó de madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se marchó a un lugar solitario y allí se puso a orar. Simón y sus compañeros fueron en su busca y, al encontrarlo, le dijeron: «Todo el mundo te busca».

Él les responde: «Vámonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para predicar también allí; que para eso he salido».

Así recorrió toda Galilea, predicando en sus sinagogas y expulsando los demonios.

Palabra del Señor.

5º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
4 de Febrero de 2018

MEDITACIÓN

El relato que hoy encontramos en el Evangelio es de los que, quizás, mejor ilumina lo que es el tiempo ordinario. La vida del cristiano es identificación con la vida de Jesús, que se ha insertado totalmente en nuestra historia para introducirnos en la intimidad con Dios. Encontramos a Jesús en la sinagoga; compartiendo descanso, conversación y comida con sus apóstoles; curando enfermos y expulsando demonios; rezando y, finalmente, predicando.

Lo que vemos en todo lo que realiza Jesús es su gratuidad. Su vida es expresión de su misericordia. Todos son gestos que van acompañados del amor: la cercanía a sus apóstoles, la compasión por los enfermos, el anhelo de acercar a los hombres a Dios expresado en la oración, el anuncio de la buena noticia del evangelio. El amor aniquila la pesadez de la vida. Y, al mismo tiempo, se nos muestra cómo el Señor se acerca a cada persona. ¿De qué serviría transformar todo el mundo si cada uno no se sintiera amado singularmente? Solo el amor descifra el enigma de la vida.

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos. Mc 1, 40-45

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un leproso, suplicándole de rodillas: «Si quieres, puedes limpiarme».

Compadecido, extendió la mano y lo tocó diciendo: «Quiero: queda limpio».

La lepra se le quitó inmediatamente y quedó limpio.

Él lo despidió, encargándole severamente: «No se lo digas a nadie; pero para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés, para que les sirva de testimonio».

Pero cuando se fue, empezó a pregonar bien alto y a divulgar el hecho, de modo que Jesús ya no podía entrar abiertamente en ningún pueblo; se quedaba fuera, en lugares solitarios; y aun así acudían a él de todas partes.

Palabra del Señor.



6º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
11 de Febrero de 2018

MEDITACIÓN

Fijémonos en la lección del leproso. Ante el Dios que desciende y se acerca a nosotros, él se aproxima y se arrodilla. Dios se abaja para mostrarnos su amor, pero solo nos damos cuenta cuando nos colocamos debajo de ese amor. Su amor siempre es anterior y más grande. Encontramos ese diálogo en el que se pone en juego todo el dinamismo de la fe: Si quieres, puedes limpiarme. El leproso expresa toda su confianza en Jesús, pero, al mismo tiempo, deja espacio a su libertad. Pide, pero no exige. De esa manera nos enseña a ponernos ante la misericordia de Dios.

*Jesús responde: **Quiero: queda limpio.** El querer de Jesús libera su poder. Jesús quiere darnos la salvación, pero espera a nuestra fe. La fe abre el cauce para que el poder de Jesús circule libremente y limpie nuestro corazón. El benedictino Pascasio Radberto señaló que si la fe es pura, «vivida en el amor, sostenida por la perseverancia, paciente en la espera, humilde en su afirmación, firme en su confianza, llena de respeto en su oración y de sabiduría en lo que pide, con seguridad escuchará en toda circunstancia estas palabras del Señor: Quiero».*



AÑO JUBILAR DE SANTA TERESA DE JESÚS

VIDA FAMILIAR (20 Años)

Era de ascendencia judía. Y no le faltaron oportunidades para poner en práctica ese espíritu de hábil negociadora en todos los aspectos de la vida, incluido el más prosaico y material. En el diálogo personal era convincente, en los proyectos persuasiva, en la amistad detallista, en la vida ordinaria realista.



Nació el 28 de marzo de 1515. En el seno de una sociedad dominada por la "negra honra", la hidalguía y el honor. No obstante, ella reaccionará en contra de este mundo fatuo de vanidades como una manera de ser libre y no vivir "al hilo de la gente".

La niñez de Teresa discurrió cercana a los libros en el marco de la religión católica. Su padre era de criterios rígidos en lo que concernía a la educación religiosa de su hija. Su madre representó más bien la parte afectiva y cordial de la fe. "La verdad de cuando niña" que recuerda Teresa de su infancia hace referencia a esos primeros años marcados por la formación y práctica religiosas.

Su adolescencia no fue diferente a la de cualquier jovencita de todos los tiempos. Beatriz, su madre, muere cuando ella está a pocos meses de cumplir 14 años. Recibe un fuerte impacto emocional. Se pone a los pies de la Virgen María y «supliquéla fuese mi madre». Libros de caballerías, perfumes y vestidos, para agradecer y una incipiente relación con un joven son algunos retazos de esta época que ella misma nos relata.



Con 16 años, don Alonso, su padre, la interna en el convento de Santa María de Gracia. Y entrando allí "enemiguísima de ser monja", sale un año después, enferma, pero planteándose seriamente qué estado había de escoger para el futuro. Mujer de posturas firmes, decide entrar en el monasterio de las Carmelitas de la Encarnación en Ávila. Su padre se muestra totalmente contrario. Ella, no obstante, el 2 de noviembre de 1535 abandona la casa paterna para integrarse en la comunidad de la Encarnación.